

HABITAR EL UMBRAL

Ixiar Rozas

Uno

Umbral, de lumbral, la "l" inicial desaparece por ser tomada como artículo. (1) Pieza, empotrada o no, o escalón, que forma la parte inferior de una puerta. (Sinónimos) Busco, limen, lumbral, tranco, tranquilo. (2) (sing. o pl.) Lo que constituye el *principio Familia que forman. DUE de María Moliner.

El diccionario RAE, añade: (3) Valor mínimo de una magnitud a partir del cual se produce un efecto determinado. (4) *Arq.* Madero que se atraviesa en lo alto de un vano, para sostener el muro que hay encima.

Lumbral. (Del lat. *limināris*, infl. por *lumen*, esp. *lumbre*). (1) m. Escalón de la puerta de entrada de una casa.

Umbra, sombra. Umbráculo, dispositivo con que se da sombra a un lugar

Dos

En euskera, umbral se dice "atari", palabra que está relacionada con la entrada, con la puerta: se pierde el significado de sombra que existe en la palabra castellana umbral.

Sin embargo, "itzal" (sombra), tiene varios significados. Además de sombra, "itzal" puede significar en euskera: (2) Amparo, protección, abrigo. (3) Prestigio, fama, reputación. (4) Cárcel, prisión. (5) Parte sombría, negativa, terrible. (6) Tristeza. (7) Defecto, fallo, imperfección. (9) Triste, lúgubre, melancólico. Diccionario Elhuyar.

En euskera, el verbo "itzali" significa apagar(se), sombrear, desaparecer, disipar, esfumar(se), ocultar, callarse, enmudecer.

Tres

Si pudiera enmudecer y olvidar, por un instante. Situarme en un umbral, donde un pie se levanta, se suspende, está a punto de moverse en alguna dirección. El pie, la voz, el gesto esperan en ese límite, se refugian en el limen del *entre*.

Cuatro

Habitar el entre, la posibilidad de estar en/ ser devenir. Si todo fuera apertura, nuestro cuerpo escaparía de sus propios resquicios como una exhalación. Vivir en el puro afuera desborda, convierte la intensidad en puro desp(g)arramiento. Regreso a las palabras, las interrogo, me hago un limen con ellas.

Cinco

En *La comunidad que viene* Giorgio Agamben escribe sobre el afuera: “Cualsea es la figura de la singularidad pura [...]. Esto que el cualsea añade a la singularidad es sólo un vacío, sólo un umbral; cualsea es una singularidad más, una singularidad finita [...]. Pero una singularidad más, un espacio vacío, no puede ser otra cosa que una exterioridad pura, una pura exposición. Cualsea es, en este sentido, el suceso de un afuera. [...] Importante es que la noción de “afuera” se expresa en muchas lenguas con una palabra que significa “a las puertas” (*fores* en latín es la puerta de la casa, *thyranten*, en griego, equivale a “en el umbral”). El afuera no es un espacio diferente que se abre más allá de un espacio determinado, sino que es el peso, la exterioridad que le da acceso, en una palabra: su rostro, su *eidós*. [...] El umbral no es [...] una cosa diferente respecto del límite; es, por así decirlo, la experiencia del límite mismo, el ser dentro de un afuera. Este *ek-tasis* es el don que la singularidad recoge de las manos vacías de la humanidad¹”.

Seis

Una escritura del entre que permita interrogantes entrelazados. El tejido, el interior de la carne que se vuelve sobre sí misma para envolver el afuera.

¹ Agamben, Giorgio (1996) *La comunidad que viene*, Pre- textos, Valencia, pp. 43-44

Siete

“Durante mucho tiempo se creyó que el lenguaje era dueño del tiempo, que servía tanto como vínculo futuro en la palabra dada que como memoria y relato; se creyó que era profecía o historia; se creyó también que su soberanía tenía el poder de hacer aparecer el cuerpo visible y eterno de la verdad; se creyó que su esencia se encontraba en la forma de las palabras o en el soplo que las hacía vibrar. Pero no es más que rumor informe y fluido, su fuerza está en su disimulo; por eso es una sola y misma cosa con la erosión del tiempo; es olvido sin profundidad y vacío transparente de la espera²”.

Ocho

La escritura del entre permite tocar eso que está más allá de lo inmediato, rearticula la relación entre escribir y hacer. ¿Por qué se sigue pensando que la escritura fija e inscribe la experiencia? Abrir el espacio del entre, mantener abierta la tensión de ese pie que se suspende en el umbral y está a punto de tomar alguna dirección.

Nueve

“El capitalismo está relacionado con producir y multiplicar potenciales para hacer y ser, más que con vender productos”, explica Brian Massumi en una entrevista. “El producto, últimamente, es nosotros. Estamos informados por las fuerzas capitalistas de producción. Nuestra vida entera se convierte en una herramienta capitalista – nuestra vitalidad, nuestras capacidades afectivas. Hasta el punto en que nuestras potencias de vida son indistinguibles de las fuerzas de producción capitalista. En algunos de mis ensayos lo he llamado ‘subsubción de la vida’ bajo el capitalismo. [...] La figura del poder ya no es el club de los policías, sino el código de barras o el número PIN. [...] En todos los casos lo que se controla es el pasaje a través de los umbrales. La sociedad se convierte en un campo abierto compuesto de umbrales y entradas, se convierte en un espacio continuo de pasaje³”.

² Foucault, Michel (2004) *El pensamiento del afuera*, Pre-textos, Valencia, p.77

³ Massumi, Brian (2009) *The Swedish Dance History*, Inpex, Estocolmo, pp.304-305

Diez

El afuera no es un lugar que reside más allá de un espacio determinado: es más bien un pasaje, una exterioridad que da acceso a. A su rostro, a su *eidós*. Cuando enmarcamos algo, también estamos desplegando el espacio del presente. Abrimos presencias que son trazos, sombras, remanentes, algo queda enmarcado y a su vez se disuelve y también da forma a lo exterior. El umbral como pasaje, como inicio de la búsqueda de ese rostro que hace posible lo que puede emerger.